

José M^a Eguileta Franco
Arqueólogo Municipal (Concello de Ourense)
Profesor-Tutor de la UNED (Centro Asociado de Ourense)

**INTERVENCIONES RECIENTES
EN PORTA DA AIRA (OURENSE)
LOS CONTROLES ARQUEOLÓGICOS DE
2001 Y 2004**

Resumen: presentamos en este breve trabajo los resultados de dos controles arqueológicos de obras que, de una u otra forma, afectaban a los restos de “Porta da Aira”. El primero, sobre la demolición de dos edificios de la C/Lugo y, el segundo, sobre el desmontaje controlado de los restos de esta misma puerta ante el delicado estado de conservación en que se encontraba.

1. Introducción

En estos últimos años el Concello de Ourense tuvo parte directa en obras de demolición, con sus respectivos controles arqueológicos, que afectaron con mayor o menor incidencia a los restos de la Porta da Aira. Éstos, como es sabido, se integran en un saliente de la medianera del edificio nº 42 de la C/Julio Prieto Nespereira¹ con la nº 44 de la misma calle, formando esquina con la C/Lugo nº 13 (plano 1). El primer proyecto de Control Arqueológico, se tramitó por urgencia ante el lamentable estado de ruina que presentaban los edificios C/Julio Prieto Nespereira nº 44, esquina C/Lugo nº 13 y C/Lugo nº 11, con sus tejados hundidos y con escombros que amenazaban caer sobre la vía pública. El segundo Control Arqueológico tuvo que ver con el peligroso abombamiento que ofrecían los restos de la puerta, expuestos a la intemperie desde la demolición de los edificios antes citados en el año 2001 (foto 1), situación que podría verse agravada por una edificación contigua. Tal estado nos llevó a proponer en 2004 su consolidación, previo desmontaje y almacenado provisional de los sillares de Porta da Aira.

La importancia de estos restos es obvia, dado que se trata del único testimonio arqueológico de las puertas que abrían el acceso a la ciudad de Ourense desde la Edad Media, tal y como detalla el estudio documental realizado por la académica O. Gallego Domínguez (1972), trabajo considerado ya un clásico. Aunque no

vamos ahora a incidir en los datos históricos, preferentemente documentales, sabemos que la primera noticia que se conoce sobre la Porta da Aira se remonta a finales del s. XIV, concretamente al año 1388 (cfr. p.e. Duro Peña, 1973; Gallego Domínguez, 1972 y 2001; López Carreira, 1998), que tras diversas modificaciones y avatares históricos fue derribada definitivamente en el año 1837 (Adrio Menéndez, 1935; De Juana López, 1996; Rodríguez Teijeiro, 1996). Los actuales restos de la puerta son del siglo XVII, construida en orden toscano, con sillares almohadillados en las pilastras (como la que se conserva) en el mismo lugar donde estaba la antigua, a la que sustituye. Se encomienda su traza en el año 1616 al maestro Antonio Martínez de Araque², obligándole a concluirla en el mismo año, si bien parece que no fue terminada hasta octubre de 1617, con posteriores reparaciones, cuando menos en el año 1621. Parece responder esta Porta da Aira a la expansión urbana hacia el sur durante la Edad Media y Moderna, puesto que la Iglesia de La Trinidad se localizaba, según las referencias medievales, extramuros de la ciudad de Ourense.

Otro tema distinto era existencia o no de muralla o cerca, hasta el momento no localizada en ningún otro punto de la ciudad de Ourense. Como ya apuntaban otros autores (cfr. p.e. Durany Castrillo, 1996; Gallego Domínguez, 1972.; López Carreira, 1998; Rodríguez Rodríguez, 1996), gran parte de esa cerca estaría formada por paredes de las casas y por tapias de huertas interiores del casco urbano, sin que se pueda por el momento constatar un cinturón de protección medieval con entidad arquitectónica suficiente para considerarlo como muralla. Así se entendía la medianera existente que existía entre los edificios n° 42 de la C/Julio Prieto Nespereira, con el n° 44 (esquina C/Lugo, n° 13) y el n° 11 de la C/Lugo. Tal deducción se basa en el parcelario conservado, según el cual se podría prolongar hipotéticamente la cerca a los solares de enfrente de la misma calle, tal y como esquematizamos en el plano 1.

2. La demolición de los edificios de C/Julio Prieto Nespereira n° 44 esq. C/Lugo n° 13 y C/Lugo n° 11 (año 2001).

2.1. Antecedentes

En el Plan Especial de Reforma Interior del Casco Histórico de Ourense (en adelante P.E.R.I.) estos edificios, junto con el n° 42 de la C/ Julio Prieto Nespereira, forman la Unidad de Ejecución UE-10, que abarca parte de la manzana 38.75.0. (Area 12 del P.E.R.I.), al final de la calle Julio Prieto Nespereira, afectando a las tres parcelas que ahora nos interesan por su vinculación con los restos de Porta da Aira. La ordenanza 5.0.3.10.2 del P.E.R.I. (Objetivos de la Unidad) dice textualmente que “En la medianera existente entre las fincas 38.75.0.29 y 38.75.0.30 existen restos visibles de lo que fue la antigua cerca de la ciudad de Ourense, más en concreto restos de lo que fue la denominada Porta da Aira. El objetivo principal de

esta actuación se centra en la recuperación de dichos restos arqueológicos para que, si fuese posible, manteniéndolos en su emplazamiento original, fijen en la memoria colectiva la existencia de estos hitos urbanos y si la Dirección General del Patrimonio Histórico y Documental considerase que el estado de los restos de la Cerca y de la Porta da Aira no lo permitiesen, serían trasladados a otro lugar que habría de ser informado positivamente por la propia Dirección General y a propuesta del Excmo. Ayuntamiento”. Antes del derrumbe agravado por la lluvia, las observaciones realizadas consideraban que la medianera de los edificios situados en la finca nº 42 de la C/ Julio Prieto Nespereira con la nº 44 de la misma calle (esquina C/Lugo nº 13) y la de C/Lugo nº 11 pudiera coincidir con la antigua cerca de la ciudad. La actuación fundamental de la normativa se basaba en la eliminación de las edificaciones existentes en las dos fincas edificadas, dejando únicamente la medianera con la finca nº 42 de la C/ Julio Prieto Nespereira para su estudio y observación, y una vez obtenidos los resultados de dicho estudio, plantear el mantenimiento o no en su lugar original. También se preveía que, una vez determinado este extremo y mediante un Estudio de Detalle, se plantearía una solución con tres posibilidades³.

2.2. La Demolición

La intensas lluvias caídas aquellos días provocaron el derrumbe total de las cubiertas y parte de los muros de estas ruinas adosadas a la medianera que integra los restos de la Porta da Aira. Ante la situación de peligro creada, fue acometida por parte del Concello de Ourense su demolición total. Ese proyecto de demolición, realizado por trámite de urgencia, fue acompañado de un proyecto arqueológico que, a grandes rasgos, incluía las siguientes cautelas:

* El control de la retirada de la sillería y de todos los elementos pétreos durante las tareas de demolición.

* La recuperación, en su caso, de posibles elementos arqueológicos reutilizados en los paramentos de las referidas edificaciones.

* La protección ante las obras de la medianera y de los restos de la puerta existente entre el edificio nº 42 de la C/ Julio Prieto Nespereira y las dos ruinas a él adosadas (nº 44 de la misma calle, esquina C/Lugo nº 13, y la de C/Lugo nº 11)

2.3. Estudio-valoración de la medianera

La retirada controlada de los paramentos derruidos de las edificaciones nº 44 de la misma C/Julio Prieto Nespereira, esquina C/Lugo nº 13, y la de C/Lugo nº 11, dejaron a la vista la medianera (foto 2), hecho que nos permitió realizar un registro de la misma (plano 2) y las siguientes observaciones.

-La medianera existente entre las edificaciones/solares nº 42 de la C/Julio Prieto Nespereira con la nº 44 de la misma (esquina C/Lugo nº 13), y la de C/Lugo nº 11, es el resultado de estas dos últimas edificaciones. Las paredes-medianera se construyeron en algún momento posterior a la demolición de la Porta da Aira (año 1837), lo que deducimos de las siguientes valoraciones estratigráficas murarias:

* Los referidos muros se adentran en el plano/fachada de los restos conservados de la puerta, dejando al descubierto las caras laterales de los sillares de la misma en unos 20-30cm (foto 3). Estas caras, en buena lógica, no estarían visibles en su día, ya que el plano de esa fachada principal exterior de la puerta continuaría en dirección sur, en el mismo plano de la pilastra conservada. Todo ello indica que esa medianera no se corresponde con cerca ni muralla de la antigua ciudad, sino simplemente con las paredes meridionales de las edificaciones demolidas.

* Los muros de “cachotería” (mampostería) que forman la medianera buscan su cimentación en el fondo del solar resultante, mientras que las base de los restos conservados de la puerta mantienen un desnivel próximo a un metro de la cota por encima de ese mismo solar (plano 2, foto 2). Ello es indicativo del diferente momento-cronología entre la puerta (anterior) y la medianera (posterior)⁴.

* Otro elemento de análisis lo proporciona la viga transversal empotrada en la medianera en sentido longitudinal y colocada para sostener el primer piso de la edificación de la C/Lugo nº 11 (plano 2, foto 4). Ello parece indicar, como vimos en el punto anterior, que esas paredes-medianera fueron erigidas una vez que ya estaba demolida la puerta (y desaparecida la posible cerca), por lo necesariamente que ha de ser posterior en el tiempo: si esa viga se apoyase en una estructura más antigua, como pudiera ser e caso de la cerca, con toda probabilidad lo hubiese hecho en sentido transversal a ella, y no longitudinal formando parte de su entramado.

-A modo de hipótesis e insistiendo en que se tome como tal, no queremos dejar de hacer otra observación que pudiese incidir en la localización de la propia puerta: el trazado general de la C/Julio Prieto Nespereira no es rectilíneo. A la altura de las edificaciones con refs. cats. 38.75.0.22, 38.75.0.23, 38.75.0.38 y 38.75.0.37, presenta un codo que inicia una ligera desviación de su trazado hacia el este. Esto nos abre la posibilidad por la que, si el trazado general se modificó en algún momento, el desarrollo y vano de la Porta da Aira no se localizase en la actual entrada de la calle, sino más al oeste, coincidiendo con la actual medianera estudiada. De hecho constatamos referencias a numerosas obras en la segunda mitad del s. XIX en la calle “Puerta de Aire” curiosa derivación de Porta da Aira, actual Julio Prieto Nespereira: “El Guardia Municipal del cuartel 4º en diligencia formal, requerirá, á todos los dueños de las obras de construcción ó que hubieran construido en el año actual y anterior, echen los correspondientes caños recogiendo las aguas del tejado interiorm(ente)...”. Este documento⁵ hace referencia directa a la intensa actividad

constructiva durante la 2ª mitad del XIX, refiriéndose concretamente a las edificaciones que se están construyendo en 1865, que se han construido en ese mismo año y a las que se han construido en 1864. A estos datos debemos sumar otros documentos sobre la solicitud de particulares para construir pozos negros en los nº 51 y 46 (muy próximos a los edificios que tratamos), canalizaciones, etc., así como la solicitud de edificación y de reformas en la misma calle de “Puerta de Aire” también en la 2ª mitad del XIX, con lo que esta calle pudo haber sufrido variaciones en su trazado

Tras el cálculo que realizamos comparando la copia del alzado de Porta da Aira de Martínez de Araque (copia de Margarita Martínez Blanco; cfr. Gallego Domínguez, 1972: 267) con las medidas de los restos conservados (plano 6), la estructura de la puerta tendría las dimensiones aproximadas siguientes:

- Anchura total:9,90 m
- Culminación con remate de bolas:13,40 m
- Culminación sin remate de bolas:10,30 m
- Anchura del vano:2,85 m
- Altura del vano:5,85 m

Estas dimensiones nos darían una estructura con una altura que llegaría a la cota del alero actual de la edificación nº 42 y con una anchura mayor que la actual calle Julio Prieto, de 7,44m (8,81m si incluimos el machón y los restos de la puerta), pero que sí (recordando que tan sólo es una hipótesis) encajaría en la medianera de aquella con las dos recién demolidas. Al respecto y como nuevo elemento de análisis de la posible valoración como cerca, debemos recordar la diferencia de cotas de la medianera con respecto a la base de la puerta y su adaptación a la morfología de las edificaciones nº 44 de la C/Julio Prieto Nespereira, esquina C/Lugo nº 13 y C/Lugo nº 11, lo que nos indica las intensas modificaciones a las que fue sometida la zona tras la demolición de la puerta en 1837.

En consecuencia y tras la observación y estudio de la medianera, pudimos comprobar como la cerca actualmente no se conserva, por lo menos en este tramo. El parcelario (plano 1) indica como tal medianera aparece cortada por la edificación de C/Lugo nº 9 (ref. cat. 38.75.0.32). En todo caso, los sondeos realizados por el Arqueólogo Luis Orero Grandal (2004) delataron la afección hasta la roca madre del solar por las obras de edificación del edificio nº 42, alterando el subsuelo en el entorno y zona de prolongación hacia el sur del machón que conserva los restos (foto 15). En consecuencia y por el momento, tampoco a través de sondeos arqueológicos recientes se ha podido constatar la existencia de la cerca en el referido subsuelo⁶.

Es muy posible que el crecimiento de una de las salidas meridionales de la ciudad (actual calle Julio Prieto Nespereira) durante la Baja Edad Media e inicios de

Edad Moderna, diera lugar a un estiramiento del núcleo urbano desde, aproximadamente, la calle Dos de Mayo con la edificación de las casas construidas en aquel momento en una y otra orilla de la calle-camino hoy C/Julio Prieto Nespereira, casas que no tienen por que ser las mismas que las actuales, y de hecho sabemos que gran parte de ellas no lo son, dada la documentación consultada en el Archivo Municipal que citamos en párrafos anteriores. Finalmente, durante los años 1616 y 1617 se reconstruye (¿o se construye en este nuevo emplazamiento?) la Porta da Aira para cerrar el nuevo espacio creado por este crecimiento longitudinal a lo largo de la carretera de Castilla.

Para finalizar los resultados del primer control arqueológico no queremos dejar de recordar que no existen evidencias sobre la existencia de una muralla y posiblemente la cerca descrita se correspondería, cuando menos en momentos históricos avanzados, con paredes traseras de edificaciones existentes y cierres de fincas. Quizá las descripciones históricas más recientes al respecto nos las proporciona J. Adrio Menéndez cuando dice que "...habíase encerrado todo ello (la ciudad de Ourense) en época pretérita, dentro de unas tapias o paredón, especie de muralla vergonzante, de la que aun quedaban restos, abierta en varios arcos, de los que eran principales el de la Huerta del Concejo, el de la Burga y el de la Porta d'Aira". Recoge también el mismo autor datos sobre la demolición: "Interesante fue el acuerdo tomado en la sesión de 27 de mayo de 1837, disponiendo se procediese a demoler los arcos existentes en la Porta d'aira, calle de la Burga y Huerta del Concejo" (Adrio Menéndez, 1935: 1 y 29).

3. El desmontaje de los restos de la puerta (año 2004)

La intervención realizada en el año 2004 se centró en el desmonte del machón que integra los restos de la Porta da Aira para su posterior consolidación. El objetivo básico fue realizar un estricto control arqueológico del desmontado de los únicos restos que conservamos de las puertas de la ciudad de Ourense, iniciativa propiciada por la Concellería de Urbanismo del Concello de Ourense, dado el delicado estado de conservación de los restos ante la necesidad de demolición en el año 2001 de las edificaciones colindantes por el sur (con un control arqueológico cuyos resultados acabamos de describir) y su posterior exposición a las lluvias y otros agentes atmosféricos. Esta situación provocó un peligroso abombamiento de la zona central del fuste, que obligó a protegerlo provisionalmente con una estructura metálica (foto 1)

3.1. El control arqueológico

Como propusimos en el correspondiente proyecto tramitado en su día, el control arqueológico a realizar contemplaba las actividades siguientes:

* Numeración de los sillares conservados de la puerta, numeración que se llevaría cabo en las caras laterales, caras que una vez consolidada no quedarán a la vista (foto 5).

* Desmontaje de los mismos iniciado desde la zona superior, hasta que se encuentre estructura sólida. Previsible e inicialmente no se desmontarían las piezas que forman la base de la pilastra (foto 6).

* Posterior montaje de las mismas con su consolidación, así como también la reconstrucción y consolidación del machón del que forman parte, tarea esta que resta por realizar en este momento.

3.1.1. El desmontaje

De las tres actividades propuestas, por el momento se han llevado a cabo las dos primeras, quedando pendiente para meses próximos el posterior montaje y consolidación de los siete sillares desmontados de la Porta da Aira, tras la elaboración del preceptivo Estudio de Detalle. No obstante y conforme a las previsiones iniciales no se desmontaron los que formaban la base, a partir del nº 4. También conservamos en su lugar original el nº 5 debido a que la longitud total del sillar, casi 1m (plano 3, foto 6), suponía un serio peligro para la estabilidad de las piezas conservadas del machón que forman parte de la esquina, y por lo tanto de la fachada a conservar de la edificación⁷. En zonas superiores fue necesario ir entibando algunas de las piedras (foto 7)

El proceso de desmontaje fue totalmente manual, con dos operarios retirando las piedras en una barqueta suspendida con una grúa (foto 8). Se realizó el exhaustivo control de esa retirada de la sillería, además de todos los elementos pétreos que componían el machón, interiormente reelaborado con piedras informes (fotos 1, 5 y 13, p.e.) para rematar la pared interior de la medianera de la edificación no 42 de la C/Julio Prieto Nespereira. Como elemento singular, tan sólo destacar un sillar acodado que formaba parte del relleno y que fue almacenado junto con los sillares de la puerta. El depósito provisional hasta su reposición, conforme al proyecto presentado, se hizo en las dependencias municipales donde actualmente se encuentran los Servicios Técnicos Municipais de Arqueoloxía.

En cuanto a las técnicas constructivas, reseñar que los sillares de la puerta estaban unidos a hueso, sin ningún tipo de argamasa o compactante entre ellos. La técnica para su colocación fue el repicado de las caras de contacto de las piezas, consiguiendo así unas uniones recias acentuadas por el propio peso de los sillares. No obstante detectamos solamente este sistema en los que forman el fuste de la puerta, que numeramos de 12 a 1 (plano 3). Los otros componentes de la cara exterior del machón, la misma en la que se conservó la pilastra, son de elaboración muy irregular y de desigual tamaño, formando un aparejo de mampostería. Tan sólo alguno, especialmente en las hiladas próximas a la base, tenía una forma más o menos regular. La mayoría de las piedras, disimuladas por un antiguo encintado, eran muy irregulares, casi como la cachotería interior, si bien provistas de cara. Algunas, las de peor calidad, se fragmentaban con el movimiento de extracción de las más pesadas.

3.1.2. Las acciones constructivas detectadas

Sin pretender realizar un análisis pormenorizado de estratigrafía de paramentos (cfr. p.e. Harris, 1991 o Carandini, 1997)*, fuimos numerando las estructuras, más bien acciones arquitectónicas, detectadas durante todo el proceso de demolición. Aunque determinamos su concreción al final del análisis pormenorizado de un conjunto de observaciones individualizadas, optamos por numerarlas ahora, en aras de una más fácil lectura de los argumentos que vamos a exponer (plano 4). Las acciones constructivas detectadas fueron las siguientes:

***Acción 1:** los restos visibles de la puerta: si bien a priori se incluirían los numerados entre 1 y 12, desechamos este último por considerar que seguramente no está en su posición original, lo que veremos en párrafos siguientes.

* **Acción 2:** la cara interior, casi todo el relleno y la totalidad de la cara exterior del machón, obviamente exceptuando la pilastra de la Porta da Aira.

* **Acción 3:** la fachada del edificio contemporáneo, incluida su cimentación.

* **Acción 4:** la línea-superficie (interficies) de excavación necesaria para cimentar el edificio actual (o acción 3)

* **Acción 5:** la línea-superficie de excavación (interficies) necesaria para cimentar la Porta da Aira (o acción 1)

3.1.3. Los elementos de análisis

Los cinco grupos citados de acciones constructivas se fundamentan en una serie de observaciones realizadas durante el desmontado del machón y en la fachada de la edificación contemporánea, así como también en las huellas que había dejado en la medianera el edificio colindante por el sur, demolido en el año 2001 (el correspondiente a C/Julio Prieto Nespereira n^o 44):

-La fachada actual (acción 3) en la que se imbrica el machón (acciones 1-2), efectúa a partir del forjado del piso 2^o una pequeña prolongación en anchura. Ésta no es sino la cara oriental del machón (plano 5; fotos 9 y 10). Esa prolongación, que afecta a la planta baja y al piso primero, sobresale unos 50cm con respecto al segundo y tercer piso. La unidad constructiva machón-fachada en esta cara oriental queda patente por la prolongación de las molduras decorativas de esta última (foto 9) y del entramado de algunos de sus sillares con el propio machón (sirva de ejemplo el señalado en la foto 11). De este modo, si consideramos que los restos conservados de la Porta da Aira se encuentran in situ, debemos pensar que la actual fachada de apoya en una estructura semiderruida que necesitó readaptar y consolidar, casi rehacer, para su propia estabilidad⁹.

-Parte del estado de semirruina, además del derribo municipal de 1837, debió ser también causado por el edificio colindante por el sur o n^o 44 de la C/Julio Prieto

Nespereira (esquina 13 de C/Lugo). En la medianera resultante de su demolición se pudo observar con nitidez la coincidencia de altura del machón con el forjado del bajocubierta y el apoyo de las vigas de la cubierta (plano 2, foto 2). Se pone así de manifiesto también la adaptabilidad mutua de la ruina y del edificio nº 44.¹⁰

-El machón (acciones 1-2) no es constructivamente homogéneo. Objetivamente tan sólo podemos individualizar como restos de la puerta los sillares numerados. Los restantes forman parte de la esquina de la fachada denominada acción 3. Así también, gran parte del relleno y de la cara interna (acción 2) se apoyaba nítidamente en la cara interior de esa misma fachada (fotos 12 y 13), lo que evidencia su posterioridad constructiva.

-Finalmente, el sillar nº 12 de la Porta da Aira también merece un comentario especial. En una primera valoración observamos como sus dimensiones la individualizan con respecto a los otros. Además de presentar una estrecha cara vista con una anchura de unos 30cm (mientras que el resto mantiene un módulo en torno a los 45cm), es el único que actúa de tizón (foto 14), pero con la peculiaridad de alcanzar una longitud suficiente (unos 92cm) como para adentrarse hacia la fachada actual y consolidar la cara interior (acción 2) del machón. Según vimos, esta cara apoyaba gran parte de su superficie sobre la fachada. En consecuencia, desde este punto de vista y aunque originalmente fuese un sillar de Porta da Aira (su labrado no deja duda al respecto), parece que fue recolocada posteriormente durante una de las acciones de los edificios contemporáneos sobre la ruina: concretamente para consolidar la pared interior del edificio nº 42 (fotos 12 y 13) y, por lo tanto, debiéramos considerarlo dentro de esa acción constructiva (como parte integrante de la acción 2) aunque fuese extraída de la acción 1.

3.1.4. Fases constructivas

Hasta el momento hemos expuesto cinco grandes acciones constructivas en secuencia, es decir, desde las observaciones realizadas proponemos un “antes que” o “después”. Intentaremos ahora, a partir de las escasas fechas que manejamos, acercarnos a dos fases fundamentales para dar un primer orden a esas acciones y secuencia (plano 4). Esperamos que un posterior trabajo de archivo complete fechas más precisas, aunque somos conscientes de que ello será más probable para la fase más reciente.

Fase I (ss. XVII a XIX): por la documentación citada, se inicia la construcción de la Porta da Aira en 1616 (o quizá en el año siguiente). De esta etapa sería la acción 5 (preparado del suelo/excavación para cimentar la puerta) y la 1 (con la excepción del sillar nº 15, que podría pasar a la fase siguiente como reutilización). Incluiría todas las reformas (como las de 1621) y su uso hasta la demolición de 1837.

Fase II (ss. XIX-XX): se inicia en algún momento posterior a 1837 con la acción 4 (preparado del suelo/excavación para cimentar la estructura 3 y recimentar la 2;

ver foto 6), la construcción de la fachada del edificio actual (acción 3), la afección de ésta sobre la acción 1 y la posterior formación de la acción 2, que finalmente se adosará a ella para formar la pared interior de las estancias del referido edificio, así como gran parte de la pared exterior. En esta fase habría que incluir el sillar n^o 12, formativo de la acción 2.

3.1.5. Valoración

El control arqueológico nos permitió interpretar una serie de “hechos” o acciones arquitectónicas, como vimos, realizados en dos fases fundamentales. Una durante la Edad Moderna, desde 1616, y hasta los inicios del mundo contemporáneo. Si bien esta Fase I es por el momento la más conocida a partir de la documentación, también es la que ha dejado menos huella en el tiempo: la pilastra que ya conocemos de la Porta da Aira, posiblemente sin su último sillar (el n^o 12).

La segunda Fase, con una fecha de arranque en 1837, es la que más restos visibles, y heridas a la Porta da Aira, ha dejado. Primero con la decisión municipal de derribar las puertas que quedaban en pie. Después, la incidencia de las edificaciones colindantes, tanto la que nos atañe ahora, que incluso consolidó el machón (casi rehaciéndolo en su totalidad), como la desaparecida del n^o 44, que rompió el plano de la pilastra para adosar su pared norte al hueco creado.

En todo caso, nos hallamos ante uno de los hitos arqueológicos y arquitectónicos urbanos de mayor significado en el pasado medieval y de la Edad Moderna de la ciudad de Ourense. Aunque sólo se hayan conservado cinco metros de una de sus cuatro pilastras, con unos siete metros y medio de altura cada una, no cabe duda que una adecuada actuación de ordenación de este espacio urbano en paralelo a la reposición de los sillares en su lugar y a la consolidación de los restos, conseguirá devolver a Porta da Aira la importancia que tuvo para los ourensanos, aún cuando ya no es posible recuperar su esplendor y el significado de otros tiempos, cuando recibía a los que entraban en Ourense desde el camino de Castilla.

Ourense, junio de 2005

Bibliografía

ADRIO MENÉNDEZ, J., 1935. Del Orense Antiguo (1830-1900). La Popular. Ourense. Edición Facsímil. Colección Auria, nº 6. Concellería de Cultura. Concello de Ourense, 2001.

CARANDINI, A., 1997. Historias en la tierra. Manual de excavación arqueológica. Ed. Crítica. Barcelona.

DE JUANA LÓPEZ, J., 1996. "A modo de limiar: trocos na fisonomía ourensá", en Historia de Ourense. Vía Láctea. A Coruña. 11-21.

DURANY CASTRILLO, M., 1996. "Ourense na Idade Media", en Historia de Ourense. Vía Láctea. A Coruña. 118-175.

DURO PEÑA, E., 1973. Catálogo de los documentos privados en pergamino del Archivo de la Catedral de Orense. Ourense.

EGUILETA FRANCO, J.M^a. 2004. Control arqueológico de consolidación de Porta da Aira (Ourense): desmontado de la estructura. Avance de Informe Valorativo. Informe inédito depositado en el Concello de Ourense y en la Delegación de Ourense de la Consellería de Cultura.

GALLEGO DOMÍNGUEZ, O., 1972. "Torres, cercas y puertas de la ciudad de Orense", Boletín Auriense, II. Ourense; pp. 241-278.

GALLEGO DOMÍNGUEZ, O., 2001. A cidade de Ourense. Unha visión a través dos séculos. Boletín Auriense, Anexo 27. Ourense.

HARRIS, E.C., 1991. Principios de estratigrafía arqueológica. Ed. Crítica. Barcelona.

LÓPEZ CARREIRA, A., 1998. A cidade do Ourense no século XV. Sociedade urbana na Galicia baixomedieval. Deputación Provincial de Ourense, Ourense.

ORERO GRANDAL, L.. 2004. Sondaxes arqueolóxicas no soar nº 42 da rúa Julio Prieto Nespereira, Ourense: Informe Valorativo. Informe inédito depositado en el Concello de Ourense y en la Delegación de Ourense de la Consellería de Cultura.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J.M., 1996. "Ourense na Idade Moderna", en Historia de Ourense. Vía Láctea. A Coruña. 176-268.

RODRÍGUEZ TELJEIRO, D., 1996. "O Ourense contemporáneo", en Historia de Ourense. Vía Láctea. A Coruña. 270-346.

NOTAS

¹ Aunque estamos empleando la nueva numeración municipal de los solares, ofrecemos las referencias catastrales correspondientes para evitar equívocos: C/Julio Prieto Nespereira nº 42 (38.75.0.29), C/Julio Prieto Nespereira nº 44, esquina C/Lugo nº 13 (38.75.0.30) y C/Lugo nº 11 (38.75.0.31).

² Para no recargar el apartado gráfico sólo recogemos el dibujo del alzado en el plano 6. Ese plano es accesible en gran parte de las publicaciones que citamos (p.e. Gallego Domínguez, 72: 267), incluso en la portada de esta revista. No obstante, podemos acceder al documento original en la página web del Archivo Histórico Provincial de Ourense, con la dirección <http://www.xunta.es/conselle/cultura/patrimonio/ourense/imagenes/aira.htm>.

³ Desde el punto de vista que ahora nos interesa, recogemos ahora los tres casos previstos; CASO 1º: Se plantea el traslado de los restos de la Cerca y de la Porta da Aira; CASO 2º: Se plantea el mantenimiento en su emplazamiento original de los restos de la Cerca y de la Porta da Aira, pero no se consideran de interés los restos existentes entre la medianera de las fincas 38.75.0.29 y 38.75.0.31; CASO 3º: Se plantea el mantenimiento en su emplazamiento original de los restos de la Cerca y de la Porta da Aira, en la totalidad de la medianera afectada por la Unidad de Actuación

⁴ Existe otro desnivel bastante pronunciado hacia el exterior, es decir, entre la base de la puerta y la cota de la calle. Posiblemente se corresponda con una excavación posterior a la demolición de la Porta da Aira con el fin de facilitar el paso de carruajes o coches, haciendo una rampa con pendiente suave para unir la actual calle Julio Prieto Nespereira con la explanada del jardín del Posío. Este desnivel es hoy apreciable entre la base del machón (137,31 m.s.n.m.) y el centro de la calzada de la C/Lugo (136,22 m.s.n.m.). A esta diferencia de cota habría que añadir los 0,65m que suman los dos sillares en los que apoya la base de la puerta.

⁵ Archivo Municipal, Doc. 10, Leg. 2, de 25 de octubre de 1865

⁶ Agradecemos a Luis Orero Grandal la información proporcionada.

⁷ Como veremos en apartados posteriores, la esquina del machón es la misma estructura que la fachada contemporánea a conservar.

⁸ Las ediciones en castellano son más recientes, por lo que citamos también las ediciones originales: HARRIS, E.C., *Principles of Archaeological Stratigraphy*, Londres. 1979 y CARANDINI, A., *Storie dalla terra. Manuale dello scavo archeologico*, Bari. 1981

⁹ Además de apoyarse en esa ruina, es evidente que la consolidó, prolongando sobre ella no sólo los sillares de la fachada, sino también sus adornos. Al respecto, y como hipótesis, se podría sugerir algún tipo de Ordenanza sobre la estética de urbanización de esas zonas de la ciudad afectadas por la demolición de las puertas.

¹⁰ Queda así patente la acción de los dos edificios, nº 42 y 44, sobre la ruina de la puerta, sin que ahora podamos decir cual se apoyó primero en ella.



Foto 1: Estado de Porta da Aira antes de la intervención.



Foto 2: Vista general de la medianera una vez demolidas las edificaciones de C/Lugo nº 11 y C/Julio Prieto Nespereira nº 44 esquina C/Lugo nº 13.

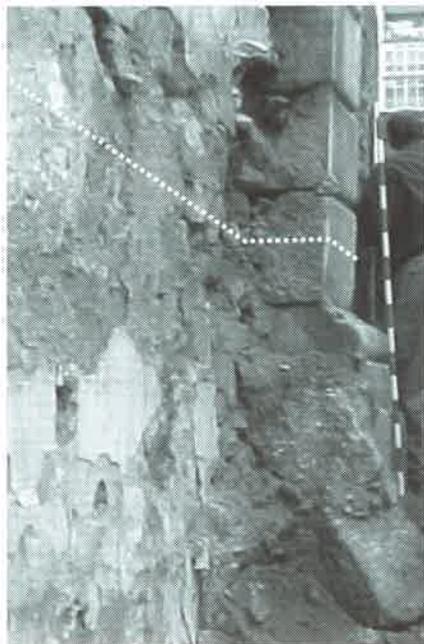


Foto 3: Diferencia de planos entre la pilastra de Porta da Aira y la medianera, fácilmente observable por las dimensiones de las caras laterales de los sillares.



Foto 4: Viga de madera (marcada por las flechas) embutida en la medianera de forma longitudinal.



Foto 5: Numeración de los sillares de Porta da Aira en sus caras laterales.



Foto 6: Sillares de la base de Porta da Aira conservados in situ y línea de cimentación (acción 4) de la fachada actual (acción 3)



Foto 7: Ejemplo de entibado de algunas de las piedras que formaban el machón.



Foto 8: Sistema manual de desmontado de los sillares.



Foto 9: *Moldura decorativa de la fachada n° 42 (acción 3) que continúa sobre el machón (acción 2), indicando la contemporaneidad de ambos.*



Foto 10: *Continuidad constructiva del machón y de la prolongación de fachada del n° 42.*



Foto 11: Sillar de la fachada del nº 42 adentrándose en el interior del machón.



Foto 12: Pared interior del machón adosándose sobre la también cara interior de la fachada del nº 42.



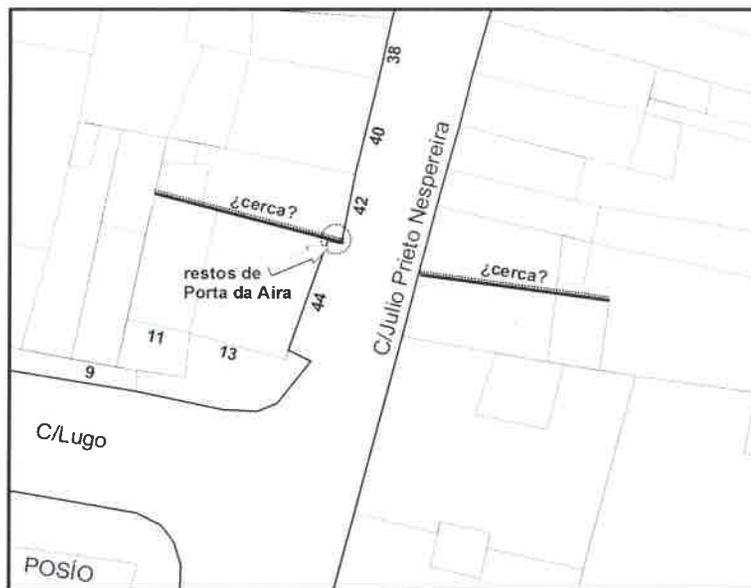
Foto 13: Otro ejemplo de esa pared interior del machón adosándose sobre la cara interior de la fachada del n° 42.



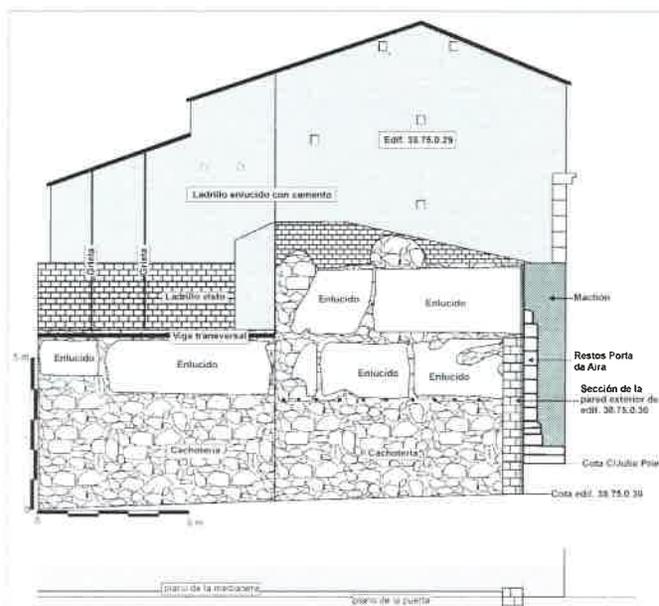
Foto 14: Sillar n° 12 de Porta da Aira, el único que actúa como tizón y el que corona la hilada de la pilastra conservada.



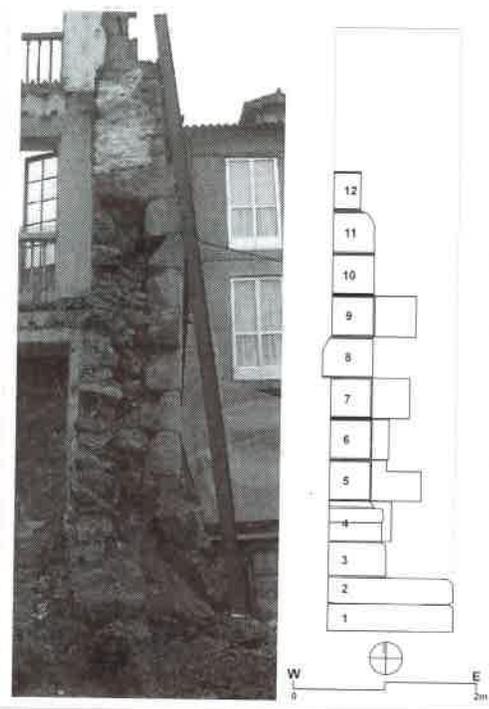
Foto 15: Sondeo en el solar nº 42; entre los jalones se observa el muro medianero prolongación del machón con los restos de Porta da Aira, muro que busca su cimentación en la roca base (foto de Luis Orero Grandal).



Plano 1: Localización de los restos de Porta da Aira e hipótesis de conservación de la cerca de la ciudad a partir de la interpretación del parcelario.

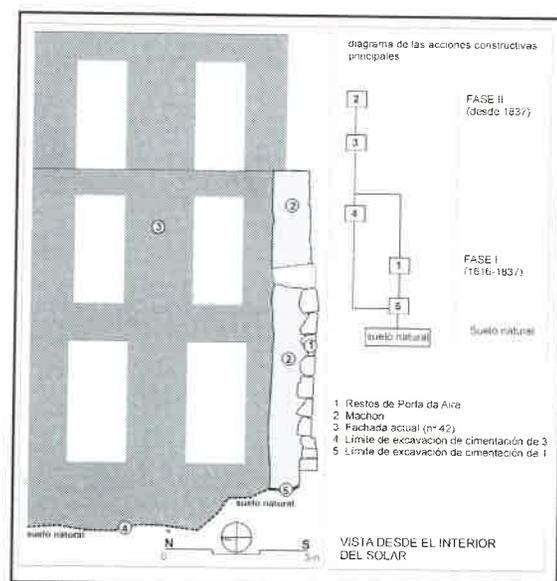


Plano 2: Croquis a escala de la medianera tras la demolición de los edificios de C/Lugo nº 11 y C/Julio Prieto Nespereira nº 44 esquina C/Lugo nº 13.



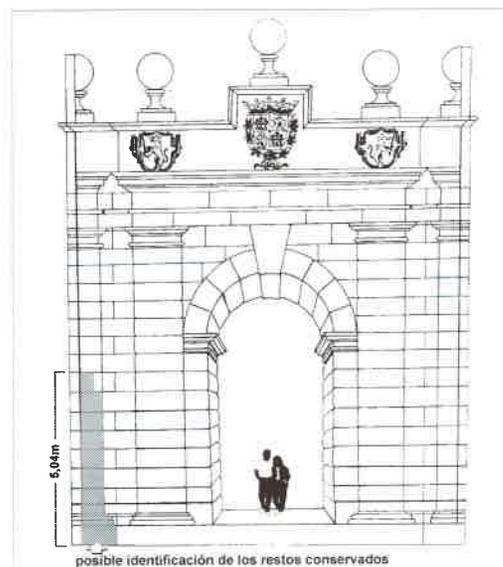
Plano 3: Plano de alzado de los sillares ante de iniciar los trabajos.

Plano 4: Alzado general señalando las acciones constructivas detectadas y "Harris Matrix" de las mismas.





Plano 5: Alzado de los edificios de C/Julio Prieto Nespereira nº 42 y nº 44 (esquina C/Lugo nº 13) antes y después de las demoliciones realizadas, con indicación del machón donde se localizan los restos de Porta da Aira.



Plano 6: Representación de los restos conservados en el alzado de la puerta.